

Isaiah 5: 1-7; 11:1-5 (New Revised Standard Version)

5 Let me sing for my beloved

my love-song concerning his vineyard:

My beloved had a vineyard on a very fertile hill.

² He dug it and cleared it of stones, and planted it with choice vines;
he built a watchtower in the midst of it,
and hewed out a wine vat in it;

he expected it to yield grapes, but it yielded wild grapes.

³ And now, inhabitants of Jerusalem and people of Judah,
judge between me and my vineyard.

⁴ What more was there to do for my vineyard
that I have not done in it?

When I expected it to yield grapes, why did it yield wild grapes?

⁵ And now I will tell you what I will do to my vineyard.

I will remove its hedge, and it shall be devoured;

I will break down its wall, and it shall be trampled down.

⁶ I will make it a waste; it shall not be pruned or hoed,
and it shall be overgrown with briars and thorns;

I will also command the clouds
that they rain no rain upon it.

⁷ For the vineyard of the LORD of hosts
is the house of Israel,

and the people of Judah are his pleasant planting;

he expected justice, but saw bloodshed;
righteousness, but heard a cry!

11 A shoot shall come out from the stump of Jesse,
and a branch shall grow out of his roots.

² The spirit of the LORD shall rest on him,
the spirit of wisdom and understanding,
the spirit of counsel and might,
the spirit of knowledge and the fear of the LORD.

³ His delight shall be in the fear of the LORD.

He shall not judge by what his eyes see,
or decide by what his ears hear;

⁴ but with righteousness he shall judge the poor,
and decide with equity for the meek of the earth;
he shall strike the earth with the rod of his mouth,
and with the breath of his lips he shall kill the wicked.

⁵ Righteousness shall be the belt around his waist,
and faithfulness the belt around his loins.

Isaiah 5: 1-7; 11:1-5 (New Revised Standard Version)

5 Let me sing for my beloved

my love-song concerning his vineyard:

My beloved had a vineyard on a very fertile hill.

² He dug it and cleared it of stones, and planted it with choice vines;
he built a watchtower in the midst of it,
and hewed out a wine vat in it;

he expected it to yield grapes, but it yielded wild grapes.

³ And now, inhabitants of Jerusalem and people of Judah,
judge between me and my vineyard.

⁴ What more was there to do for my vineyard
that I have not done in it?

When I expected it to yield grapes, why did it yield wild grapes?

⁵ And now I will tell you what I will do to my vineyard.

I will remove its hedge, and it shall be devoured;

I will break down its wall, and it shall be trampled down.

⁶ I will make it a waste; it shall not be pruned or hoed,
and it shall be overgrown with briars and thorns;

I will also command the clouds
that they rain no rain upon it.

⁷ For the vineyard of the LORD of hosts
is the house of Israel,

and the people of Judah are his pleasant planting;

he expected justice, but saw bloodshed;
righteousness, but heard a cry!

11 A shoot shall come out from the stump of Jesse,
and a branch shall grow out of his roots.

² The spirit of the LORD shall rest on him,
the spirit of wisdom and understanding,
the spirit of counsel and might,
the spirit of knowledge and the fear of the LORD.

³ His delight shall be in the fear of the LORD.

He shall not judge by what his eyes see,
or decide by what his ears hear;

⁴ but with righteousness he shall judge the poor,
and decide with equity for the meek of the earth;
he shall strike the earth with the rod of his mouth,
and with the breath of his lips he shall kill the wicked.

⁵ Righteousness shall be the belt around his waist,
and faithfulness the belt around his loins.

Isaías 5:1-7; 11:1-5 (Dios Habla Hoy)

5 Voy a entonar en nombre de mi mejor amigo
el canto dedicado a su viñedo.

Mi amigo tenía un viñedo en un terreno muy fértil.

² Removió la tierra, la limpió de piedras
y plantó cepas de la mejor calidad.

En medio del sembrado levantó una torre
y preparó también un lugar donde hacer el vino.

Mi amigo esperaba del viñedo uvas dulces,
pero las uvas que éste dio fueron agrias.

³ Ahora, habitantes de Jerusalén, gente de Judá,
digan ustedes quién tiene la culpa, si mi viñedo o yo.

⁴ ¿Había algo más que hacerle a mi viñedo?

¿Hay algo que yo no le haya hecho?

Yo esperaba que diera uvas dulces,

¿por qué, entonces, dio uvas agrias?

⁵ Pues bien, les voy a decir qué pienso hacer con mi viñedo:

voy a quitarle la cerca, para que lo destruyan;

voy a agrietarle el muro, para que lo pisoteen;

⁶ voy a dejarlo abandonado.

No lo podarán ni lo desyerbarán,

y se llenará de espinos y maleza.

Voy a ordenar a las nubes que no envíen su lluvia sobre él.

⁷ El viñedo del Señor todopoderoso,
su sembrado preferido, es el país de Israel, el pueblo de Judá.

El Señor esperaba de ellos respeto a su ley,

y sólo encuentra asesinatos;

esperaba justicia, y sólo escucha gritos de dolor.

11 De ese tronco que es Jesé, sale un retoño;
un retoño brota de sus raíces.

² El espíritu del Señor estará continuamente sobre él,
y le dará sabiduría, inteligencia,
prudencia, fuerza,

conocimiento y temor del Señor.

³ Él no juzgará por la sola apariencia,
ni dará su sentencia fundándose en rumores.

⁴ Juzgará con justicia a los débiles

y defenderá los derechos de los pobres del país.

Sus palabras serán como una vara para castigar al violento,

y con el soplo de su boca hará morir al malvado.

⁵ Siempre irá revestido de justicia y verdad.

Isaías 5:1-7; 11:1-5 (Dios Habla Hoy)

5 Voy a entonar en nombre de mi mejor amigo
el canto dedicado a su viñedo.

Mi amigo tenía un viñedo en un terreno muy fértil.

² Removió la tierra, la limpió de piedras
y plantó cepas de la mejor calidad.

En medio del sembrado levantó una torre
y preparó también un lugar donde hacer el vino.

Mi amigo esperaba del viñedo uvas dulces,
pero las uvas que éste dio fueron agrias.

³ Ahora, habitantes de Jerusalén, gente de Judá,
digan ustedes quién tiene la culpa, si mi viñedo o yo.

⁴ ¿Había algo más que hacerle a mi viñedo?

¿Hay algo que yo no le haya hecho?

Yo esperaba que diera uvas dulces,

¿por qué, entonces, dio uvas agrias?

⁵ Pues bien, les voy a decir qué pienso hacer con mi viñedo:

voy a quitarle la cerca, para que lo destruyan;

voy a agrietarle el muro, para que lo pisoteen;

⁶ voy a dejarlo abandonado.

No lo podarán ni lo desyerbarán,

y se llenará de espinos y maleza.

Voy a ordenar a las nubes que no envíen su lluvia sobre él.

⁷ El viñedo del Señor todopoderoso,
su sembrado preferido, es el país de Israel, el pueblo de Judá.

El Señor esperaba de ellos respeto a su ley,

y sólo encuentra asesinatos;

esperaba justicia, y sólo escucha gritos de dolor.

11 De ese tronco que es Jesé, sale un retoño;
un retoño brota de sus raíces.

² El espíritu del Señor estará continuamente sobre él,
y le dará sabiduría, inteligencia,
prudencia, fuerza,

conocimiento y temor del Señor.

³ Él no juzgará por la sola apariencia,
ni dará su sentencia fundándose en rumores.

⁴ Juzgará con justicia a los débiles

y defenderá los derechos de los pobres del país.

Sus palabras serán como una vara para castigar al violento,

y con el soplo de su boca hará morir al malvado.

⁵ Siempre irá revestido de justicia y verdad.